

INTRODUCCIÓN

El papel que desempeñan hombres y mujeres, su participación en la sociedad a lo largo de la historia y su inserción en las diversas esferas de la vida nacional; han estado condicionados por factores sociales y culturales, que propician diferencias en las formas de relacionarse y de participar en los ámbitos familiares, sociales, económicos y políticos; que se traducen en situaciones de inequidad y desigualdad entre hombres y mujeres (INEGI, 2003).

El papel de la mujer en el espacio social hasta los años cincuentas era el privado; es decir, dedicada en su totalidad a las labores del hogar; su principal expresión fue la ausencia en el mercado de trabajo (Montesinos). La trayectoria a seguir de la mujer desde la segunda mitad del siglo a nuestros días ha sido la de incorporarse día a día en mayor proporción al mercado de trabajo y la de adquirir los mismos derechos que los hombres; sin embargo, se siguen presentando algunos obstáculos para el desarrollo laboral y social de la mujer.

El papel del hombre sin embargo fue hasta los años cincuentas el papel central de la familia, de manera social y natural le toco al hombre ser el proveedor económico del hogar y debido a este papel le redituó a este el derecho de ejercer el poder dentro de la célula familiar (Montesinos).

Con el paso de los años el rol del hombre y el rol de la mujer se ha modificado, los trabajos que antiguamente eran propios y representativos de cada sexo, hoy en día son compartidos en algunas partes del mundo como lo es el trabajo doméstico y el mercado formal e informal de la economía. Este continuo cambio en la forma de ver a los hombres, a las mujeres, a la familia y al representante económico familiar es causa de movimientos sociales, de derechos humanos, de religión y de carencia de recursos.

Hoy en día los roles sexuales en el mercado de trabajo se han unificado en gran cantidad, una muestra de este cambio es el trabajo doméstico; el 37.8% de los hombres de 12 años y más llevaba a cabo actividades domesticas en su hogar para 1995; para el año 2001, esta cifra se convirtió en el 61.3% (INEGI, 2003). La división del trabajo domestico puede ser la representación del nivel de discriminación hacia las mujeres dentro del hogar y el medio social que la rodea.

El estado conyugal de la mujer y del hombre influye en la división del trabajo doméstico, cerca del 100% de las mujeres casadas o unidas libremente participan en las actividades domésticas, en contraste, los hombres casados reportan una tasa de participación del 57.7%, la cual es la menor de todas las tasas registradas por los hombres. Los hombres viudos, separados y divorciados son los que más contribuyen en las tareas del hogar, con una tasa de participación doméstica del 69.4% (INEGI, 2003). Por medio de estos datos nos podemos dar una idea de la precariedad de la situación laboral de la mujer principalmente si cuentan con la presencia de su cónyuge.

En México, diversos autores exponen las causas que incentivan a una mujer a trabajar, entre ellas resaltan la remuneración económica, la realización personal y el complemento al ingreso del marido en caso de que sea este sea escaso. Otros motivos pueden ser el descenso de la fecundidad, la elevación de los niveles educativos de las mujeres y la reestructuración económica sobre los mercados de trabajo.

De igual forma es necesario hacer un análisis profundo de las causas que promueven la no incorporación de las mujeres al mercado laboral formal. La primera, el rol natural e histórico de cada sexo; la segunda, la baja educación de las mujeres, la tercera, un alto nivel de fecundidad; y la cuarta, los bajos salarios de las mujeres en comparación con los hombres por un mismo tipo de trabajo.

Es necesario señalar que en los últimos años la participación laboral de la mujer ha aumentado en forma considerada: de un 17% en 1970 a un 37% en el 2002. Sin embargo, la participación laboral de los hombres sigue siendo mayor en aproximadamente 40%. Para el 2001, la participación laboral de los hombres a nivel nacional era de 75.6% y la de las mujeres de 35.3%; para el estado de Tlaxcala la tasa de participación de los hombres era de 75.5% y la de las mujeres de 34.8%; es decir, el estado de Tlaxcala se encuentra en la media de participación laboral nacional.

Después de conocer el desenvolvimiento de la situación laboral de la mujer en México desde mediados del siglo XX y de conocer los factores que aumentan y disminuyen su participación en los mercados de trabajo, se puede observar que la situación laboral de la mujer continua siendo de forma precaria en comparación con la participación masculina por lo que el objetivo general de la investigación es detallar y explicar cada uno de los factores que influyen en la baja participación y oferta laboral de la mujer en México; como lo es la relación entre fecundidad y trabajo, el nivel de educación, el nivel de ingreso del marido y el salario que reciben las mujeres por un mismo tipo de trabajo.

En la investigación se tratara de probar dos hipótesis; la primera tiene que ver con las causas que reducen o incrementan la participación laboral de la mujer casada de Tlaxcala en los mercados de trabajo. Es decir, se busca reafirmar la teoría que un mayor nivel de capital humano y un nivel demográfico equilibrado genera un incremento en la participación laboral de la mujer; los resultados de esta hipótesis se obtendrán por medio de un modelo Probit de participación laboral. La segunda hipótesis tiene que ver con las causas que reducen o incrementan la oferta laboral de las mujeres casadas del estado de Tlaxcala. Es decir, se busca reafirmar la teoría que un mayor nivel de salario y un nivel demográfico equilibrado genera un incremento en el número de horas ofrecidas de trabajo

de la mujer; los resultados de esta hipótesis se obtendrán por medio de un modelo Tobit de oferta laboral.

El estudio de campo se realizara en el estado de Tlaxcala por medio de tres diferentes muestras: la Muestra **1**, es representativa a nivel demográfico como lo son: la Zonas Urbana y la Zona Rural del estado; la Muestra **2**, es representativa a nivel localización geográfica como lo son los Distritos Federales Electorales: Norte (I), Centro (II) y Sur (III); y por último, la Muestra **3** es representativa a nivel marginación del estado de Tlaxcala: Baja y Alta marginación.

Por medio de los resultados que arrojen las regresiones de las Muestras **1**, **2** y **3** podremos realizar un análisis regional del estado de Tlaxcala. Un propósito mas de esta investigación seria descubrir si la localización geográfica tiene cierto impacto sobre las variables y sobre los resultados del modelo de participación y del modelo de oferta laboral.

La estructura de la Tesis es la siguiente; en el primer capitulo se exponen los antecedentes del desarrollo social y económico de la mujer desde mediados del siglo XX hasta nuestros días. En el segundo capitulo se define el marco teórico. En el tercer capitulo se define la metodología utilizada, donde se menciona el origen de los datos, se introducen los modelos econométricos utilizados para explicar la participación y la oferta laboral de la mujer y se describen las variables que se utilizaron en cada modelo. El cuarto capitulo presenta la interpretación de los resultados obtenidos en las regresiones y en el quinto capitulo se presentan las conclusiones de esta investigación.